



EDITORIAL

En este número de ECOfronteras encontraremos reflexiones variadas en relación con la vida de ECOSUR, en particular con algunos de sus proyectos de investigación; investigación entendida como práctica interactiva (no en sentido virtual), como práctica cotidiana, como práctica laboral... como práctica cultural.

Quienes formamos parte de institutos dedicados a la investigación descubriremos en los artículos en ocasiones algún espejo, en otras una identificación, en otras tal vez alguna llamada de atención o palabras de ánimo o, inclusive, sorpresas por las diferencias y la distancia. Quienes nos lean sin que el estudio académico y científico sea parte de su vida encontrarán una verdadera exposición de lo que se vive en ECOSUR, lo que quiere decir que en estos escritos los autores se exponen a la vista y al juicio.

La particularidad del presente número de ECOfronteras es que no enfatiza los resultados de las investigaciones sino que da cuenta de los procesos de las mismas, aquello que a la postre permite comunicar ciertas conclusiones. Las temáticas de la multi e interdisciplinas no deben ser tenidas como moda, sino en cierto sentido “signo de los tiempos”. Nuestra institución se encuentra profundamente identificada —y a la vez retada— con ellas.

ECOSUR es un centro académico conformado por una planta de casi 150 investigadores de al menos una docena de disciplinas tanto de las ciencias humanas como de la naturaleza; tiene una ubicación en frontera, con unidades en el mar Caribe, el Golfo de México y el Océano Pacífico, algunas en tierras calientes como Villahermosa o en las tierras frías de San Cristóbal de Las Casas; realiza trabajos en laboratorio, invernaderos, el mar, lagunas costeras, bosques y selvas; espacios públicos y privados; con familias campesinas y urbanas; con servidores públicos, productores agropecuarios, pescadores, artesanos; población castellana, zoque, maya, lacandona, ch’ol, tsotsil, tseltal, tojolabal, chuj, kanjobal, mam. Cuenta, además, con dos posgrados: la Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural y el Doctorado en Ecología y Sustentabilidad, que de origen plantean el reto de la enseñanza/ aprendizaje con enfoques multidisciplinarios; en ellos se han formado profesionistas provenientes de diversas

disciplinas: filosofía, sociología, antropología, psicología, medicina, nutrición, ingenierías agronómica, química, ecológica y mecánica, arquitectura, biología, química y física, entre otras.

Entonces, para ECOSUR la multidisciplina significa el “pan cotidiano”, y la interdisciplina significa un derrotero, significa un reto. De ello dan cuenta los diferentes artículos de esta revista, por ejemplo, aquellos que hablan de los dos proyectos estratégicos institucionales que actualmente ponen en comunicación a un número importante de proyectos de investigación en nuestro centro: el de bosques (Red Bosques) y el que se lleva a cabo en zonas cafetaleras (GIEZCA); otros en que se discuten procesos educativos, tanto el de nuestra maestría como uno que tiene que ver con evaluación de procesos de formación con un equipo de profesoras, y otro que es resultado de un proceso de investigación participativa en el que se sistematiza la propia experiencia interdisciplinaria. Finalmente uno más que se nos ofrece como un espejo en el que podemos apreciar al “ermitaño” que cada cual tenemos dentro y que nos obstaculiza los esfuerzos de trabajo colectivo.

Deseamos que, al igual que todos los números de ECOfronteras, éste no sólo resulte bueno y útil, sino agradable y especialmente motivador. Les recordamos que en nota al pie, al principio de cada artículo, se encuentra el correo electrónico de la persona responsable del mismo, con la intención de disponer el diálogo y la comunicación ulteriores. J

Fernando Limón Aguirre, **División de Población y Salud.**

